

El hispanismo en Suiza: enseñanza e investigación

HARM DEN BOER

(*Universität Basel*)

Presidente de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos)

Introducción

Nuestra Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, fundada en 1969, con más de 250 socios (estudiantes, profesores, investigadores e hispanófilos en general) se ha erigido en el foro para establecer las relaciones entre los hispanistas suizos y las instituciones y asociaciones del Hispanismo en otros países. La Sociedad saluda la propuesta de fundar una Asociación de Hispanistas Europeos, y agradece esta iniciativa de los colegas de Francia.

Actualmente, en Suiza son siete las universidades con cátedras de Literatura Española e Hispanoamericana y de Lingüística; seis de ellas ofrecen programas de Bachelor y Máster¹.

En la Confederación Helvética, como en la mayor parte de Europa, el afianzamiento del Hispanismo como disciplina académica es un proceso de emancipación. Toma su inicio en la investigación con tesis doctorales centradas en cuestiones de lengua y literatura españolas. En la enseñanza, empieza bajo la forma de cursos introductorios y prácticos de Lengua Española, que desembocan en lectorados, se van asentando en Cátedras extraordinarias hasta recibir su reconocimiento definitivo en la forma de Cátedras ordinarias en los años sesenta.

Arnald Steiger es quien inaugura este proceso. Tras publicar una serie de libros dedicados a la enseñanza del español, en 1933 Steiger es nombrado «Profesor Extraordinario de Filología y Literatura Románicas, con especial consideración del ámbito Iberorrománico» en la Universidad de Zurich². Otras personalidades fundamentales para la introducción del hispanismo en Suiza son Gerold Hilty, Georges Güntert, Johann Anton Doerig, Gustav Siebenmann y Jean-Paul Borel; y, de parte española, Ramón Sugranyes de Franch, Pere Ramírez i Molas, Eugenio G. de Nora, y Germán Colón, persona capital para el desarrollo y el reconocimiento de la Filología Hispánica en este país³. En el área de los estudios latinoamericanos debe mencionarse el Institut für Lateinamerikaforschung und

¹ Son: Basilea, Berna, Friburgo, Ginebra, Lausana, Neuchâtel, San Gall y Zurich. La Universidad de San Gall tiene cátedra de Lengua y Literatura españolas, pero no ofrece Bachelor o Máster con especialización en español. La ETH de Zurich sólo ofrece cursos de lengua española.

² José Manuel LÓPEZ ABIADA, «Los estudios hispánicos en Suiza: situación actual y breve visión retrospectiva», *Revista de la Universidad Complutense*, 33 (1984), p. 65-91: 69.

³ Beatrice SCHMID, «Zur Geschichte der Hispanistik», *Sprachwissenschaft in Basel 1874-1999*, ed. Rudolf Wachter, Basel, Schwabe, 1999, p. 98-103: 101-103.

Entwicklungszusammenarbeit fundado por Anton Doerig, y el papel del peruano Américo Ferrari, Catedrático en la École de Traduction de la Universidad de Ginebra.

Desde los años setenta del pasado siglo, las universidades de Lausana, San Gall, Friburgo, Berna, Basilea, Neuchâtel, Ginebra y Zurich cuentan todas con cátedras de Lengua y Literatura Españolas, emancipadas ya de la Romanística. A partir de los años ochenta hasta la actualidad, el perfil de los Catedráticos, cada vez más orientados a la Literatura, se ha venido complementando con otras cátedras independientes de Lingüística. Estos puestos académicos dan fe de un reconocimiento de la calidad de la investigación literaria y lingüística en el Hispanismo, y sobre todo, de una demanda constante y cuantitativamente importante de los estudios de Lengua y Literatura Españolas y Latinoamericana.

La enseñanza

Hoy en día, hay programas de Bachelor y Máster de Literatura y Lingüística Españolas, incluyendo el ámbito de Hispanoamérica u ofreciendo un programa de Estudios Latinoamericanos separado, en siete universidades, a saber: Basilea, Berna, Friburgo, Ginebra, Lausana, Neuchâtel y Zurich.

En las universidades suizas, el español ocupa una posición importante entre las lenguas modernas. En el área germanófono de Suiza viene después del alemán y el inglés y se sitúa en un nivel parejo al francés, lengua oficial del país. En el área francófono, preceden al español el francés, inglés y alemán. El español se sitúa, así, entre las «grandes» y las «pequeñas» filologías, en una posición sólida en relación al número de estudiantes, aunque todavía le faltan los medios personales (estructurales) correspondientes para atender bien a la demanda, a la vez que para mantener un lugar destacado en investigación.

Creo poder afirmar que los estudios de español, tanto por la parte tradicional de Lengua y Literatura como los de carácter interdisciplinar, tienen un buen nivel, si se valora desde la perspectiva de la lengua. En la mayoría de las universidades se espera un nivel B1 en español para los estudiantes nuevos. Ello hace que la docencia tanto en la parte germanófono como en la francófono se desarrolle en español, constituyendo una gran ventaja. En el Bachelor se llega al nivel C1 y en el Máster al nivel C2.

Pasando a los datos cuantificables, en el momento en que se escriben estas líneas, la Oficina Federal de Estadística (<http://www.bfs.admin.ch/>), fuente de datos muy valiosa, no ofrece información diferenciada sobre los estudios hispánicos. Propone datos sobre el número de estudiantes inscritos en los Bachelor y Máster en Filología Alemana, Francesa e Inglesa,

pero totaliza el español entre «Lenguas Romanas [sic] Modernas». No todas las universidades ofrecen datos diferenciados dentro de los estudios de Lenguas y Literaturas. Sin embargo, la mayor dificultad para ofrecer cifras de estudiantes de español reside en la variedad de configuraciones de Estudios Hispánicos dentro de los programas de Bachelor y Máster.

En el Bachelor, estas configuraciones varían entre 45 ECTS y un máximo de 120 ECTS sobre un posible total de 180 ECTS; la media se sitúa en los 90 ECTS. Es decir, que la Filología Española comparte su espacio con otras disciplinas. En el Máster (120 ECTS) oscila entre los 45 y los 90 ECTS, situándose las configuraciones más habituales entre 60 y 90 ECTS. Cuando a continuación se den informaciones sobre el número de estudiantes se ofrecerán indicaciones de los que tienen los Estudios Hispánicos como primera especialidad.

En 2013 hubo cerca de 150.000 estudiantes inscritos en la Educación Superior Suiza. De ellos, se cuentan 45.000 en Humanidades (el perfil de facultades varía según las universidades, pero en este número se incluyen las Lenguas y Literaturas, las Ciencias Sociales, la Historia y Filosofía; se excluye la Teología).

Entre estos 45.000 estudiantes se cuentan aproximadamente unos 8.200 en Lenguas y Literaturas. Teniendo en cuenta las variantes de especialización, el número de estudiantes de español puede calcularse entre 800 y 1.000 repartidos entre las siete universidades. En la Suiza germanófona son en orden de importancia Zurich, Basilea y Berna; en la Suiza francófona Ginebra, Lausana, Friburgo y Neuchâtel. La situación de St. Gallen es especial, puesto que la universidad es económica, empresarial, y los estudios del español tienen allí un fin más práctico.

¿Qué dicen estos números? Por una parte, que en Suiza, en general, el acceso a la enseñanza superior es limitada por un sistema de selección que dirige a muchos alumnos al sistema de Formación Profesional. Este sistema funciona con éxito y contribuye a que los índices de desempleo se mantengan en un nivel muy bajo. Por otra parte, el factor económico no determina el acceso a la universidad ya que el precio de la matrícula, que varía según el cantón, es moderado⁴.

Las estadísticas enseñan que los Estudios Hispánicos (Lengua y Literatura; España y América) se han consolidado. El español creció con un ritmo continuo desde 1980 hasta 2000, llegando a un máximo en los primeros años del nuevo siglo. A partir de 2005, aproximadamente, ha disminuido a niveles de los primeros años noventa. En los últimos años, los números en el Bachelor se mantienen, mientras que en el Máster han aumentado

⁴ En el curso 2014-15, el precio de la matrícula varía entre 515 y 850 CHF semestrales, con excepción de la Universidad de San Gall, que con su perfil económico-social pide más (1000 CHF).

ligeramente. No puedo precisar hasta qué punto influye sobre estas cifras la aplicación del Plan Bologna que tuvo lugar en el primer decenio del siglo nuevo. En este proceso, los Máster en Español, con diferentes variantes de especialidad, ya cuentan con suficiente rodaje (introducidos a partir de 2005) para garantizar un número estable de egresados con diploma.

Creo que todo ello permite afirmar que el español se ha consolidado en un ámbito de Humanidades estable. En este momento, Suiza no vive una crisis aguda en las Humanidades, aunque, quizás debido a la crisis económica mundial de 2008, se ha vuelto a plantear la discusión sobre su futuro con los debates acostumbrados sobre la posición de las «Letras menores». Una discusión nueva, consecuencia directa de la Reforma de Bologna se centra en la validez del primer ciclo, el Bachelor, como diploma con valor propio, es decir, sin necesidad de ser completado por el segundo ciclo, el Máster.

Al comparar el número de inscritos en el Bachelor con el del Máster se observa una clara diferencia. Entre las universidades suizas que ofrecen los Estudios Hispánicos, los estudiantes de Máster constituyen entre una tercera parte y la mitad del número de estudiantes en Bachelor. Aunque el fenómeno es llamativo, no implica necesariamente el abandono de los estudios después del Bachelor; las encuestas revelan que muchos estudiantes toman un sabático después del primer ciclo; otros buscan una especialización diferente en el segundo ciclo. Finalmente, es cada vez mayor la movilidad de estudiantes, que inician un Bachelor en una universidad suiza para continuar en nivel Máster en otra universidad. La duración media del estudiante hasta alcanzar el diploma de Bachelor en Humanidades suele ser de cuatro años.

Desde su introducción bajo la reforma del Plan Bologna, el Máster con especialización en español se ha seguido con cierta aprensión. Mientras en las universidades con unidades grandes en Estudios Hispánicos (Zurich, Lausana, Ginebra) no hay motivo de preocupación, en las medianas se puede perder el peso mínimo para mantener la disciplina con autonomía. Cuando se buscan soluciones en los másteres generales (como de Estudios Literarios, o de Lingüística, con cabida de varias lenguas modernas) o en másteres de especialización, igualmente compartidos por varias disciplinas, el español puede perder visibilidad y con ello, atractivo. En una próxima ronda de evaluaciones de los másteres y posibles reformas entre 2016 y 2020, habrá que ver cómo se mantienen los estudios hispánicos.

Las salidas profesionales del español no son directas, ni inmediatas en la mayoría de los casos, como es habitual en las Humanidades. Ahora bien, con sus cuotas bajas en el desempleo, la perspectiva profesional de los egresados académicos suizos es privilegiada en el contexto europeo: muchos estudiantes de Letras encuentran trabajo entre uno o dos años después de terminar la carrera. Una posibilidad atractiva para los estudiantes de un Máster en

español es la enseñanza. En Suiza, la profesión de educación tiene aún prestigio social y está bien pagada. Ahora bien, aunque muchos bachilleratos («gimnasios» en el ámbito germanoparlante, «liceos» en la parte francófona) ofrecen el español como materia consolidada (no fija), se encuentran pocas vacantes, por la saturación de los puestos de profesores. A ello se añade la tendencia actual de las Escuelas Superiores Pedagógicas de ofrecer sus propios diplomas, en directa competencia con los títulos académicos y con un nivel distinto.

Un punto vulnerable de los estudios del español, que está menos relacionado con la calidad de la enseñanza académica y más con el tipo de estudiantes que tenemos, es el poco ánimo que existe hoy día para proseguir una carrera académica tras terminar el Máster. Hemos tenido muchos años en los que Español era disciplina atractiva (de moda dirían algunos), pero cuesta atraer a doctorandos. Incluso con atractivos programas de doctorado en el Tercer Ciclo, bien sea de cada universidad como los que son fruto de colaboración entre varias universidades (hay programas de doctorado en Hispanística en la Suiza germanófona y en la Suiza francófona existe la iniciativa de crear un programa) con dimensiones internacionales, la posición económica de Suiza, la cotización del franco suizo, hace que para muchos estudiantes –los españoles en especial– estudiar en Suiza sea una opción demasiado cara, incluso si obtienen una beca. Por otra parte, la votación sobre la «inmigración masiva», del 9 de marzo de 2014, ha comprometido muchos programas de intercambio. Es, pues, un verdadero reto para el hispanismo suizo formar a nuevos investigadores.

La situación de la investigación

En este apartado no comentaré los proyectos y programas de investigación de lingüística y literatura españolas y latinoamericanas, los proyectos interdisciplinarios en cada una de las ramas o proyectos de otros ámbitos académicos relacionados con España y América. El panorama actual del hispanismo suizo es variado, y va de disciplinas tradicionales como la filología y edición de textos, la lingüística histórica del español a programas de índole teórica general, multidisciplinarios o en combinación con las Humanidades Digitales. Pueden consultarse los proyectos en curso en las bases de datos de investigación de las universidades y en la página general swissuniversities.ch.

Me concentraré en la infraestructura de investigación existente en las universidades suizas. La situación tradicional y típica es la dotación de asistencias para las cátedras, sea a nivel doctoral o postdoctoral. Estas asistencias garantizan, junto con el tiempo de investigación de

las cátedras, un espacio estructural de investigación. Son contratos de duración limitada que proporcionan a jóvenes investigadores la oportunidad de calificarse para un futuro académico, mediante proyectos de tesis (hasta 4 años) o, en ciertos casos, proyectos de habilitación (post-doc hasta 6 años); a cambio, ejercen una labor docente a baja escala (de 2 a 4 horas semanales).

Durante mucho tiempo, la situación habitual en el hispanismo era este tipo de investigación «libre», llevada a cabo por catedráticos, asistentes, y en menor grado por colaboradores científicos. Sin embargo, hoy día la investigación se perfila cada vez más a través de los proyectos y programas de los recursos terceros, donde tanto los profesores titulares como los investigadores entran en competición para obtener la financiación de sus proyectos.

La principal institución responsable de la investigación por medio de esta financiación tercera es el Fondo Nacional Suizo (Schweizerischer Nationalfonds / Fonds National Suisse). Este órgano central tiene una amplia gama de convocatorias nacionales, centradas tanto en los programas y líneas prioritarias de investigación como en programas individuales. Es decir, que tanto la orientación de la investigación, como la promoción de carreras individuales son atendidas. Aunque la competencia para obtener los fondos es grande, el FNS sigue siendo un instrumento valiosísimo para la investigación en Suiza, incluyendo el ámbito hispánico.

Las universidades tienen también sus propias políticas y convocatorias de investigación, pero la financiación tercera se va concentrando en la institución central del FNS. Sin embargo, las universidades siguen teniendo importantes recursos para la investigación, como lo son, por ejemplo, los «centros de competencia» que pueden ser dotados de una financiación adicional, y sobre todo, las becas para los programas de doctorado que las mismas universidades desarrollan en cumplimiento del tercer ciclo de la Reforma de Bologna. Como cada universidad y cada facultad diseñan sus propios programas de doctorado, la oportunidad de obtener becas de doctorado y el volumen de estas becas (sólo de un año, o completas) varía.

Un importante apoyo para la investigación en el ámbito del hispanismo se encuentra en la Academia Suiza de Ciencias. La Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos está incorporada en la sección de las Humanidades y no sólo se ve respaldada por el prestigio de dicha institución, con la participación de su comité ejecutivo en las Asambleas anuales de la Academia; disfruta también de una financiación importante por parte del Estado, gestionada por la Academia. Esta financiación regular ha garantizado la continuidad (en papel todavía, y ahora cada vez más por vía digital) de dos publicaciones regulares, los tomos de *Hispanica Helvética* y la revista *Boletín Helvético Hispánico*. La Academia también contribuye substancialmente a la

financiación de las Jornadas Hispánicas que se celebran anualmente, y que aúnan la Asamblea anual de la SSEH con un programa académico internacional de tema monográfico, en el que participan especialistas invitados y representantes del hispanismo suizo de todos los niveles.

El panorama de investigación es, por tanto, muy saludable dentro del contexto europeo actual. Los investigadores tenemos o bien un espacio institucional o bien oportunidades para la financiación de proyectos individuales o programas ambiciosos. Ahora bien, el hispanismo suizo no puede operar con autonomía y, en este sentido, se están presentando riesgos que pueden comprometer el futuro. Así, la situación académica de Suiza con respecto a la Comunidad Europea ha evolucionado de un estatus de cooperación como miembro casi pleno a uno condicionado por la inseguridad. El referéndum del 9 de marzo de 2014 que propuso limitar la «inmigración masiva» ha comprometido la relación de Suiza con la Comunidad Europea; por una parte, ha repercutido negativamente sobre los programas de intercambio Erasmus(+) –a pesar de una solución provisional adoptada por el Gobierno suizo- y por otra, ha tenido como consecuencia fuertes limitaciones de participación en los programas de investigación de la Comunidad Europea. Para los hispanistas que tenemos (o aspiramos a) cooperaciones de investigación con universidades españolas el futuro es incierto.

También es la evolución misma de la investigación en las Humanidades la que ofrece un reto para el hispanismo. Si el Hispanismo se ha venido redefiniendo en varios momentos durante el pasado siglo –de la filología a la investigación literaria y lingüística, a la incorporación de otros aspectos culturales–, se observa también un creciente cuestionamiento de la concepción disciplinar. En parte motivado por preocupaciones económicas, bajo la forma de programas generales de Bachelor o Máster con el membrete de Lenguas y Literaturas, o –en un giro contra el tiempo- en nuevos programas de Románicas, al Hispanismo se le pide que salga de sus fronteras geográficas o nacionales y entre en un espacio inter o multidisciplinario. En la Academia Suiza, por ejemplo, se ha cambiado la financiación de actividades académicas (coloquios) dando preferencia a las propuestas «en cooperación», es decir de distintas sociedades presentes en la Academia, sobre aquellas que son únicamente del Hispanismo. Ahora bien, el Hispanismo en Suiza desde hace tiempo se mueve fuera del estrecho ámbito filológico y fuera de las fronteras nacionales, con un claro perfil internacional. Sería lamentable que la interdisciplinariedad se entendiera en un marco nacional y que pasara por alto las múltiples perspectivas que ya existen en el Hispanismo. En resumidas cuentas, el Hispanismo suizo, aún abierto al cambio y a nuevos impulsos, ciertamente se beneficiará del apoyo brindado por una Asociación Europea del Hispanismo.

Referencias para el Hispanismo Suizo

Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, <http://www.sagw.ch/sseh/>

Academia Suiza de Ciencias Humanas y Sociales, <http://www.sagw.ch/sagw.html>

Portal de las Universidades Suizas, <http://www.swissuniversities.ch/>

Oficina Federal de Estadística Suiza, <http://www.bfs.admin.ch/>